

El verdadero desafío sucesorio del PRI es político, no económico

Por Carlos Ramírez

Para Leonardo Curzio, víctima propiciatoria de un sistema en agonía



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte de la paciencia, pues con los impacientes se pavimenta el camino al infierno.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- La crisis en España por los afanes separatistas y republicanos de Cataluña deja ciertos indicios: empresas han comenzado a cambiar sede de Barcelona a otras zonas, lo que indica que la independencia de Cataluña es imparable. Se trata de una crisis de Estado y el agotamiento del régimen de la transición de 1978. Y ha despertado los fantasmas de Franco y el franquismo por la guerra civil contra la república en 1936-1939.
- Morena ha perdido ya los argumentos y enarbola discursos de odio. La intervención escatológica de la senadora lopezobradorista **Layda Sansores** llevo el debate a los baños y no las ideas, pero habla ya de la argumentación de odio de los morenistas. Esos discursos no hicieron más que elevar los bonos del canciller **Luis Videgaray**.
- El dirigente panista **Ricardo Anaya** se quedó sin argumentos y se hunde en su pleito con los **Calderón**.
- Y en el tratado de comercio libre México perdió porque ha carecido de una propuesta seria.

A partir del comienzo del año, el escenario electoral 2018 ha entrado en una zona de **incertidumbre** en el todo es circunstancial, pero con las mismas **reglas** del juego: Morena ya resolvió su candidatura, PAN-PRD **no** pueden consolidar el Frente por México y el PRI ha reactivado el juego del **tapado**.

Como en la oposición están todas las cartas **descubiertas** y se trata de formar una *mano* vencedora, el interés se ha trasladado al PRI. Y ahí corren las **apuestas**. La única certeza en el PRI radica en la acumulación de signos y señales en el sentido de que el presidente Peña Nieto ya **tomó** la decisión, lo hizo con suficiente anticipación y todo es cuestión de **cuadrar** tiempo, circunstancia y oportunidad.

Ya se ha escrito aquí que las **opciones** en las sucesiones de 1976 al 2012 han sido la política y la económica; y que la gran **lección** de esas sucesiones ha sido el dato mayor de que la economía se ha mantenido bajo **control** estricto del modelo neoliberal, pero sus **salvos** sociales han ido acumulando una severa crisis política.

El dato mayor comienza a **preocupar** en las élites priístas: López Obrador no ha sido producto de la crisis política, sino que su fuerza está sustentada en la capacidad de construir una base social con los crecientes **sacrificados** por el modelo económico neoliberal. El viejo PRI sustentó su **fuerza** en un PIB promedio anual de 6% en el largo periodo 1934-1983 y la disidencia cardenista-perredista-lopezobradorista se ha **consolidado** como segunda fuerza por la organización de las víctimas del modelo neoliberal. Las soluciones sucesorias tecnocráticas de 1982 (De la Madrid), 1988 (Salinas) y 1994 (Zedillo) **mantuvieron** el rumbo neoliberal, pero **bajaron** la votación priísta hasta las derrotas del 2000 y del 2006. Peña Nieto ganó **no** por tecnócrata sino por político, pero su gobierno ha

sido **más** tecnócrata.

Las **verdaderas** opciones de Peña son el secretario de Hacienda, José Antonio Meade, y el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong. Aurelio Nuño **no** es el niño genio del poder y José Narro es un priísta tradicionalista **sin** ideas políticas ni económicas y por ello estos dos **no** garantizan la derrota de López Obrador o Margarita Zavala o Miguel Ángel Mancera.

Los tecnócratas priístas tuvieron su **oportunidad** con López Portillo, de la Madrid, Salinas y Zedillo y **controlando** la economía con Fox, Calderón y Peña Nieto. Y su saldo es **mediocre**: PIB promedio anual de 2.2%, 80% de mexicanos en condiciones de pobreza y restricciones y un PRI con tendencia de votos de 17%.

Si la solución sucesoria en el PRI es económica, hay posibilidades de **ganar** las elecciones —aunque cada vez menores por una sociedad no priísta de **83%**—, pero el escenario social y político seguirá **deteriorándose** y el PRI se seguirá hundiendo con la **pedra** del neoliberalismo atada al cuello.

El presidente Peña Nieto tendrá que decidir en un escenario **singular**: poner un economista (Meade) para mantener el rumbo neoliberal que de todos modos **nadie** puede cambiar, a costa de deteriorar más las relaciones sociales y políticas de un sistema inservible; o decidirse por un político (Chong) que presente una **reforma** de sistema/régimen que le **regrese** al PRI la iniciativa y la fuerza.

El PRI se **juega** su existencia en la designación del candidato presidencial. ☉